

C A M P A Ñ A C O N T R A

E L J U E G O

“Es urgente acabar con el ambiente de tolerancia que disfrutaban la “bolita”, la “charada” y demás juegos ilícitos”.-**Julio Jover.**

“El juego contribuye a desarrollar en el país un concepto cabalístico de la vida que trasciende a todas las esferas nacionales.”.-**María Luisa Martínez Colombié**

“Cuando el juego constituye un bochorno nacional es porque se permite y se protege; de otra forma no podría existir”.-**J. Borrell.**

Inf. ret. 28 / 1956

Por **FERNANDO ALLOZA**

(De la redacción de INFORMACION. Fotos de Oller)

JULIO JOVER

EL señor Julio Jover, Diputado de Estado de los Caballeros de Colón, nos explica que los Escuderos de esta asociación, alarmados por el auge que había tomado en nuestro país el juego, iniciaron la campaña que se está llevando contra él.

—Pronto —agrega el señor Jover— lo que se inició como una inquietud juvenil, adquirió proporciones de campaña nacional a la que hoy están incorporadas todas las instituciones, cívicas, religiosas y culturales de Cuba, para reclamar del Gobierno que se adopten medidas enérgicas y capaces de poner coto al juego ilícito.

Considera nuestro entrevistado que el problema inmediato es acabar con el ambiente de tolerancia que disfrutaban los juegos ilícitos, cuya práctica se ha extendido sin límites por todo el país, con graves consecuencias, en la economía de las clases populares y en la economía general, puesto que la gran suma destinada al juego se sustrae al torrente circulatorio para caer en manos de unos cuantos "banqueros".

—A este respecto —sigue el señor Jover— es oportuno recordar las cifras dadas a conocer por el doctor López Fresquet, quien calcula que el juego absorbe en Cuba, ciento setenta millones de pesos al año, de cuya cifra, sólo el cincuenta por ciento se distribuye en premios. El cincuenta por ciento restante, o sea, ochenta y cinco millones, quedan en manos de unos pocos "banqueros". Mil razones abundan en la necesidad de acabar urgentemente con el ambiente de tolerancia que disfruta la "bolita", la "charada" y demás juegos ilícitos y reducir este vicio a los límites tolerados. Pero además de un problema de Gobierno y de colaboración de la ciudadanía con él, es

necesario tener en cuenta otros aspectos más profundos del juego, que sólo pueden atacarse en virtud de una educación de la juventud, despertando en ella inquietudes de orden espiritual, cultural, cívico, deportivo, etc. Hay que atender también a otro aspecto importantísimo y es de crear y propiciar hábitos de ahorro en toda la población, particularmente en las clases populares; pero no basta recomendarles que ahorren, hay que hacerles fácil el ahorro, a través de instituciones que lo propicien sin grandes esfuerzos que pocas veces, las clases populares pueden hacer.

Considera el señor Jover que la campaña actual contra el juego, ha logrado ya algunas restricciones.

—Al menos —agrega— en las apariencias. También se ha conseguido ya promover una acción judicial contra los juegos ilícitos, como consecuencia de la campaña y es de suponer —concluye— que se tomarán medidas inmediatas ante la unanimidad lograda contra el juego.



"Hay que crear y propiciar métodos de ahorro".

3

24

MARIA LUISA MARTINEZ COLOMBIE

LA doctora María Luisa Martínez Colomblé, Vicepresidenta del Lyceum, en nombre de esta institución que en nuestro país ha elevado a la mujer a los más altos planos de la cultura y de las preocupaciones cívicas y sociales, nos dice:

—El juego es un mal que confrontamos desde la colonia. Reconocido por todos, la tarea de erradicarlo ha sido hasta nuestros días, completamente nula, a pesar de la buena intención de muchos y de la firme voluntad de unos pocos. Ya desde entonces, cuando un gobernante quería demostrar sus deseos de acertar en su cometido, manifestaba sus intenciones de “acabar con el juego, la vagancia y el bandolerismo”, lacras muy extendidas.

Recuerda la doctora Martínez Colomblé, que la reimplantación de la Lotería Nacional, cuyo pri-



“El juego sólo puede conducirnos a la ruina moral y material”.

mer intento fué enérgicamente vetado por don Tomás Estrada Palma en 1904, despertó de nuevo el interés por el juego que había ido en descenso después de su abolición adoptada por la primera intervención norteamericana.

—La medida de la reimplantación —sigue nuestra entrevistada— se tomó bajo el pretexto de obtener nuevos ingresos para el fisco a la vez que se favorecían las apetencias de ciertas zonas del país. Por esta vía resurgieron en Cuba otras formas de juego de azar mucho más perniciosas que la Lotería Nacional y que han propiciado el resquebrajamiento y desmoralización del ejercicio de la autoridad.

Ahora la doctora Martínez Colomblé establece una diferencia entre las motivaciones y las repercusiones que el hábito de los juegos de azar tiene entre las clases adineradas y las de exiguos recursos económicos.

—Las primeras —agrega— juegan por llenar un vacío espiritual que la mayoría de las veces conduce a la ruina de los valores morales. Las otras van al juego en busca de una solución momentánea, casi nunca lograda, de básicas necesidades materiales, al verse impedidas de hallarla por las vías normales del trabajo suficientemente remunerado y alentadas por el ejemplo del Estado que hace ver en el azar una forma de solución. Todo esto contribuye a desarrollar en el país un concepto cabalístico de la vida que trasciende a todas las esferas nacionales y dificulta en extremo el desarrollo de una política de ahorro tan necesaria a la estabilización y progreso de nuestra economía. Es pues función del Gobierno y de todos procurar que se desarraigue tan nocivo hábito que sólo puede conducirnos a la ruina moral y material. La educación —concluye nuestra entrevistada— puede hacer mucho, ensanchando el horizonte espiritual con nuevos intereses que permitan el empleo fecundo del tiempo libre.

JOSE BORRELL TUDURI

EL Presidente del Consejo Nacional de la Asociación de Scouts de Cuba, doctor José Borrell Tudurí, al iniciar sus consideraciones acerca de la campaña contra el juego, tema de nuestra entrevista, recuerda un pensamiento de Martí: "Todas las naturalezas nobles y prudentes rechazan el azar como elemento impuro de la vida". A continuación se refiere a la Ley Scout, condensando su moral y su doctrina en los siguientes términos:

—El scout —nos dice recordando los puntos 9 y 10 de su Ley— es económico, trabajador y perseverante. Es puro en sus pensamientos, palabras y obras. Precisamente el propósito y función de este gran movimiento es la formación del carácter en el joven para lograr mejores ciudadanos en todos los sectores de la vida. Al scout se le enseña desde el principio a ser ahorrativo, buen administrador y a no aceptar ningún beneficio producto del azar. Ese es el aspecto doctrinal, si se quiere —observa el doctor Borrell y agrega—: pero hay otro que es el del individuo, considerado genéricamente, donde radica por algún motivo el instinto del juego que es universal, aunque no totalmente; en él entra en vicio en sí, la necesidad y el ocio. En el aspecto específico de Cuba, el juego constituye una lacra nacional que no sabemos de dónde

procede, pero lo cierto es que gusta mucho el juego de azar.

Señala a continuación el doctor Borrell, que en distintas épocas se han hecho grandes esfuerzos para controlarlo y educar a la población en el sentido de que no es jugando cómo se enriquece ni independiza el hombre, sino por el contrario se envilece.

—Ahora bien —sigue nuestro entrevistado— aún aceptando esa lacra nacional, lo intolerable es que el mal se estimule y hasta se explote, precisamente por los medios que deben ser o servir de freno y de acatamiento de las leyes.

Cuando el juego constituye un bochorno nacional, como en estos momentos que se juega en parques de diversiones, en fiestas a las que concurren niños, en hoteles y cualquier esquina de ciudades y pueblos, es porque se permite y se protege por los encargados de vigilar que no se cometa el delito; de otra manera no podría existir. Ante tal situación, han de unirse los padres de familia para combatir esta ola terrible de vicio. Han de unirse también, las clases vivas del país, las cámaras, asociaciones, colegios profesionales, instituciones cívicas y de servicio y el propio Congreso de la República —termina nuestro entrevistado— debe alzar sus voces autorizadas para que el ambiente en que tienen que vivir los jóvenes de hoy sea más limpio, más varonil y más digno de la Patria de Martí.



El doctor José Borrell Tudurí con el redactor de INFORMACION, Fernando Alloza.